

Hijo de su tiempo

Marc Andreu

El historiador francés Marc Bloch dijo que “los hombres no son tan hijos de sus padres como de su tiempo”. Con Paco Candel, que dice que de su “noblote” padre sólo conserva “la no gran lección de la obediencia”, puede afinarse más: nació en 1925 en el pueblo valenciano de Casas Altas (en el Rincón de Ademuz, entre Cuenca y Teruel), pero como emigró a Barcelona con 2 años y se instaló para no moverse en los barrios de la Zona Franca (Casas Baratas, Can Tunis, Port), se puede decir que, además de su tiempo -el de la inmigración, la escuela republicana, la guerra civil, el franquismo y las luchas democráticas-, Candel es también hijo de su geografía urbana y humana.

La medida del universo en el que se forjó Candel antes de escribirlo la da el propio autor en un relato de *Petit món* (Llibres del Segle, 1999) y en su prólogo a las memorias de Elies Ortiz *Relat d'una experiència. Barri de Can Tunis* (Claret, 1997): es la historia de un activo parroquiano de la Mare de Déu de Port (Ortiz) que antes de la guerra civil sembró la semilla de la Juventud Obrera Cristiana en el barrio al que dedicó toda su vida y, a su vez, en plena contienda fue al frente de Aragón a buscar a su malherido amigo y vecino Mauricio Candel, anticlerical miliciano anarquista y primo del autor.

Precariedad laboral

Candel quiso ser pintor, como su también primo Juan Genovés, hoy cotizado artista. Pero, “tras una infancia peor que asilvestrada, preciosa y dilatada” que él divide entre su querida escuela republicana, la guerra y la inmediata posguerra, a los 15 años “el cura”, de quien su padre era sacristán, su madre devota y toda la familia inquilina en la parroquia de Port, mandó al joven Candel “a un taller de cerámica de Sarrià”. Entre la mili y la tuberculosis fue su debut en una precariedad laboral trufada de aprendiz como mecánico, pintor de figurillas, contable y un largo sinfín de oficios que no eludió cuando, tras el polémico éxito de la novela *Donde la ciudad cambia su nombre* (Janés, 1957), pudo dedicarse sólo a escribir.

Pero no sólo libros o informes editoriales: los trabajos periodísticos de Candel, próximos a las inquietudes del movimiento vecinal e introductorios de una generación de periodistas de local, han sido publicados en una larga lista de diarios y publicaciones. Entre ellos, los periódicos *Pueblo*, *El Correo Catalán*, *Tele/Express*, *Avui*, *Diario de Barcelona*, *El Periódico* y *La Vanguardia*, y las revistas *Juventud Obrera*, *Destino*, *Primer Acto*, *Inquietudes*, *¡Avanzadas!*, *Canigó*, *La Pipironda*, *Agricultura y Economía*, *Arte Nuevo*, *Correo de la Radio*, *Canaletas*, *Hora Cero*, *Universitat*, *Montcada*, *Serra d'Or*, *Ondas*, *Rumbos*, *Agua*, *Siglo XX*, *Cuadernos de Arquitectura*, *La Marina* y *La Veu del Carrer*.

Pero antes de todo, debutó como novelista con *Hay una juventud que aguarda* (Janés, 1956), escrita en 1954 sobre la “experiencia de un chico que busca abrirse camino como escritor”: él, que llevó sin éxito su novela *Brisa del cerro* a los premios Nadal y Planeta, editada muchos



DANI CODINA

Paco Candel, en su casa de la Zona Franca en el 2001.

años más tarde. En 1959 publicó *Han matado un hombre, han roto un paisaje*, y sus novelas fueron saliendo en la mítica colección de libros *Reno*. Pero el boom de Candel fue *Els altres catalans* (Edicions 62, 1964), un ensayo con 15 ediciones y tres secuelas: *Encara més sobre els altres catalans* (Curial, 1973), *Els altres catalans vint anys després* (Edicions 62, 1985) y *Els altres catalans del segle XXI* (Planeta, 2001, coescrito con Josep Maria Cuenca).

Al ensayo de 1964 contribuyeron el futuro *president* nacionalista y entonces banquero Jordi Pujol (con documentación) y el líder socialista Joan Reventós (con 12.000 pesetas de la época). Ambos, adversarios políticos, se convirtieron en buenos

amigos de un izquierdista agnóstico muy querido en ambientes cristianos que fue compañero de viaje del PSUC -salió por primera vez de España, a París, invitado por los comunistas a hablar de *Els altres catalans*, en 1977 logró 1.280.928 votos como senador por la coalición izquierdista Entesa dels Catalans y en 1979 fue elegido concejal de Cultura de l'Hospitalet también por el PSUC, experiencia desencantada que reflejó en *Un Ayuntamiento llamado Ellos*- y que en las últimas elecciones del 2003 apoyó a ERC.

“Me merezco el Nobel”, dice con su ironía habitual un Candel que confiesa que “la profesión de escritor es agradecida” con el mismo desparpajo que gasta para

decir que le gustan los toros -“aunque si hubiera que votar para suprimirlos no daría”- o para confesarse hoy “vago” para seguir escribiendo más allá de su diario. Quien hoy vive en la Zona Franca con su actual compañera, Joana Gardes, tiene dos hijos, “Paquito y Marujita”, de sus 48 años de matrimonio con la difunta Maruja Martínez. Pero Candel, hijo de su tiempo, es también un poco el padre de todos los que viven y trabajan en Catalunya y que, desgraciadamente, hoy tienen difícil releer a quien en el 2003 recibió la Medalla d'Or de la Generalitat porque muchas de sus obras están agotadas o sólo han sido reeditadas por firmas tan humildes como la suya.

Fundació Paco Candel

Com a regal d'aniversari, el 31 de maig es va presentar al Col·legi de Periodistes la Fundació Paco Candel d'estudis sobre la immigració. N'és patró vitalici l'escriptor, però l'han impulsada la seva actual companya i secretària, Joana Gardes; els polítics Jordi Pujol, Josep Lluís Carod-Rovira, Núria Carrera i Inma Moraleda; els periodistes Josep Maria Huertas, Isabel Clara Simó i Mònica Terribas; el sociòleg Salvador Cardús; el pintor Joan Pere Viladecans, i els amics i veïns de l'autor Ferran Soriano (escultor) i Julio Baños (arxiver de la Marina de Sants). També hi ha posat el seu gra de sorra l'escriptor Ignasi Riera que, juntament amb el ninotaire Ferreres, prepara una auca sobre la vida de Candel.

La seva venda, igual que la de 100 litografies numerades fetes per Viladecans, ajudaran a finançar una fundació que busca seu a la Zona Franca i compta ja amb el suport de l'Ajuntament de Barcelona i del Consorci de la Zona Franca. L'entitat, que pretén fer un estudi anual sobre l'estat de la immigració a Catalunya i convocar també algun premi, ha pres com a referent, segons Cardús, un Candel “que va saber liderar intel·lectual i moralment” el compromís de superar els obstacles que impedeixen els immigrants viure en la seva societat de destí “amb igualtat de drets i deures” i la mateixa “profunditat d'afectes” que els nascuts o arribats abans.



IGNASI R. RENOM